

brica Mellado. Alcalde toma nota. Moraleda dice se abra nuevo concurso su-  
basta basura Alamedilla. Libre. Gallego  
dice haber conseguido diputación  
2500 pias. destino hospital este. Alcalde  
agradece. Roncero pide arreglo fi-  
nal calle Donas. Gillego propone se  
pida ingeniero jefe O. F. y director ca-  
minos, arreglo bien camino Ancho y  
carretera a Daimiel. (nuevo guirigay) Se  
duele no haya periódico local o pro-  
vincial que le pida con insistencia.

Por lo que a nosotros respecta, casi  
nos vamos cansando ya de pedir y  
proponer cosas de beneficio general,  
que los «concejillos» desdennan o pa-  
san por alto.

Estamos seguros de que el señor  
Gallego hubiese atendido las que se  
hubiesen referido a caminos y carre-  
teras; pero desiste si no habíamos ca-  
ido en ello. Se pedirá.

Se acuerda unanimidad dar comida  
reclusos 1.º de año. Alcalde dice, que  
debido gestiones Maeso, cobra ayun-  
tamiento 54331 pias. impuesto socie-  
dades anónimas. Consta acta agrade-  
cimiento. Fin sesión 20/30.

**Laboreo forzoso**

Nos denuncia el vecino José Antonio  
Redondo Maroto, como hace más  
de cuatro años que Juan Mascaraque  
no cultiva una parcela de cuatro fin-  
egas de tierra que tiene en San Marcos,  
ni quiere arrendarla para que la culti-  
ve el denunciante; por lo que es un se-  
millero de insectos que destruyen las  
viñas y sembrados de alrededor.

**A los colaboradores**

Queridos amigos: Disi énsennos si  
no publicamos sus escritos tan pronto  
como desean y deseamos; pero hay  
originales nuestros que no podemos  
demorar y no nos queda espacio su-  
ficiente para poder complacer a quien  
tanto se lo merece.

En el número siguiente veremos si  
complacemos a unos cuantos. (Si  
antes no revista EL CAUTERIO SO-  
CIAL, se entienda.)

**Acto Civil**

El día 13 del actual se celebró el  
entierro civil de la buena esposa de  
nuestro querido suscriptor don Rufo  
Nieva, Catalina Sánchez Migallón,  
de 40 años.

**Tribuna Libre**

De los trabajos de esta sección  
son responsables sus autores.

**Sobre un atentado al honor de unas señoritas**

Convenientemente informado de un  
suceso comentado en parte en estas  
mismas columnas, y pretendiendo que  
las cosas queden en su punto, recorro  
a la prensa para que la opinión juzgue  
de la honorabilidad de unas señoras  
que como políticas y autoridades, di-  
cen ser poseedoras de unas de las buenas  
costumbres que impone la vida en  
común, cuando la rige la moral más  
pura, y la decencia más significada.

Se trata de los señores Gallego, di-  
putado provincial por los socialistas  
en la Comisión gestora de Ciudad Real  
y el señor Cobos, también socialista,  
teniente alcalde en el Ayuntamiento de  
Manzanares, y ordenanza en la estación  
férica. Antes fué escribiente con  
un abogado, y según dicen desempeñó  
algunos papeles poco recomendables.  
Los demás señores no los conozco y  
lo siento, porque con la misma teatral

describiría sus distinguidas virtudes.  
Muchas deben ser las de los cinco su-  
jetos del grupo, cuando en tono alegre  
y no embriagados, tuvieron la osadía  
de salirles al paso con los atributos de  
su género en la mano, y perseguir  
después en el jardín del Albergue Tu-  
rismo, a dos señoritas. Al correr estas  
jóvenes en busca de refugio al interior  
del inmueble, pudieron ver con asco  
y repugnancia que aquellas autorida-  
des de la República con figura y traje  
de hombre, las perseguían obstinada-  
mente.

¿Que querían esos averiados caba-  
llerotes? ¿Acaso creyeron ser sultanes,  
y exclavas las señoritas, o es, que pre-  
tendían convertir en lupanar el jardín  
y en mesalinas a las jóvenes? ¡Mas  
nourade Sres. Gallego, Cobos y com-  
pañía! Mirad más por las virtudes de  
vuestro patrimonio social, y evitad si  
podeis la quebra incontentible de ellos  
por estas y otras apostasias.

Después unas preguntas que me in-  
teresan. ¿Qué sucedió con la denuncia  
presentada a este respecto por el señor  
Sánchez Migallón que acompañaba a  
las señoritas ofendidas? ¿Cual ha sido  
el dictamen de la comisión investiga-  
dora municipal que averiguaba estos  
pormenores para juzgar a los protago-  
nistas de tan sucio y vituperable asun-  
to? De él seguiré ocupándome con más  
detalles y conste por anticipado que  
mi mayor dolor es la amargura que le  
voy a proporcionar a algunos enfiada-  
dos de los del cinturón de oro.

JULIAN BRAVO LAGUNA  
Santa Cruz de Mada 10 Noviembre 19 2

NOTA:

Camarada Bravo: Salud. Con el fin  
de complacerle y demostrarle que me  
basta saber la posibilidad de que a su  
querido tío pudo adelantarle la muerte  
un injusto sofocon no desfogado, pu-  
blico su escrito aunque con algún re-  
traso, creyendo lo retiraría usted.  
Siempre a disposición de V.

A. P. N.

**Con todo mi sentimiento**

(A mis queridos prim si Vicen-  
te, Antonio, Palmira, Ma ga-  
rita y Nieva Sánchez Migal-  
lón; que han quedado despo-  
sidos del cariño maternal,  
al arrebatarles la Muerte a su  
querida madre.)

Afligidos y queridos primos: Con mi  
corazón bendiciendo de sentimiento y con  
mi ser en general, saturado de fúlgubre  
tristeza; os manifiesto a vosotros, que en  
la más tierna de las edades, os habéis  
quedado huérfanos del cariño maternal;  
vosotros que experimentáis lo que una  
madre supone, porque desgraciadamen-  
te carecéis de ella; vosotros, que de un  
momento a otro habéis percibido ese  
escalofrío de tristeza en vuestra frente,  
cuando no la vivifica y calienta el beso  
de una madre; vosotros que tan  
prematuramente sentís envidia, a aque-  
llos seres felices que pronuncian el  
nombre de madre y son correspon-  
didos con la infalible contestación  
de ¡qué quieres, hijo mío!; y en  
fin, a vosotros que vuestras ilusiones  
de alegría y juventud, han quedado se-  
putados bajo el aciago abismo de la  
tristeza, os suplico resignación, porque  
si bien habéis perdido todo lo que un  
ser puede perder, y que es a su madre,  
en cambio no han de faltaros caricias  
de vuestros tios y primos; aun quedan  
en el mundo seres que, por sus venas  
corre lo misma sangre que la de vues-  
tra madre, que os alientan, que os be-  
sen y que os miman; y en fin, queridos  
primos: tened presente que en medio  
de ese campo solitario y triste en que  
estáis situados, no ha de faltaros una  
mirada piadosa, una mano alentadora  
y un corazón amoroso, que os haga  
más dulce y llevadera vuestra melancó-  
lica existencia.

Vuestro prinito  
ANTONIO MIGALLÓN PEREZ

TAL COMO VIENE

**¡Pobre Humanidad...!**

Al tomar la pluma para enviar estas  
cuartillas al CAUTERIO no me llevan  
más ideales que exteriorizar el senti-  
miento y la indignación que llevo en  
mi pecho aún joven pero noble por el  
hecho que voy a referir.

Obedece ello a que el pasado do-  
mingo 23 cuando marchaban en su  
tranquilo y confiado paseo tres chicas,  
demostrando con su belleza y sus risas  
juveniles el alma Manchega tan pecu-  
liar en nuestras paisanas, se acercaron  
a ellas y sin mediar palabras, tres ni-  
ños «bien» (o como se les quiera lla-  
mar) en un estado bastante deplorable  
que confirmaba que venían de correr  
una juerga como ellos llaman, ya que  
juega no puede llamarse a actos de  
salvajismo propio de cerebros embur-  
tecidos por las fuerzas alcohólicas.

Pues bien; en ese estado, y en una  
de nuestras calles más céntricas que-  
rían atropellar la virtud de esas jóve-  
nes interponiéndose a su paso como  
muralla infranqueable, pretendiendo  
que no anduvieran ni un paso sin su  
consentimiento.

El que esto escribe, testigo presen-  
cial del hecho, sintió afluir a su cere-  
bro toda la sangre de su ser y en poco  
no le empujé a bofetadas con tama-  
ños sangrientos, verdaderos parásitos  
de la Sociedad, contentándose a duras  
penas en evitación de un mayor es-  
cándalo, que siempre pone en eviden-  
cia la buena intención de los que tra-  
tan de corregir alguna mala obra.

Los tres autores de este vergonzoso  
hecho son en primer lugar y como je-  
fe de la pandilla «valiente» Francisco  
Jiménez de profesión «fundador de fierros,  
digo carpintero, Blas Gómez Llanos y  
Luis Albañeda.

No me extrañó ver al primero y al  
último pues esto es costumbre en ellos  
y a diario se dan casos parecidos que  
la Autoridad unas veces ve y castiga  
con justicia y otras... ni se entera.

Pero mi asombro no tuvo límites  
cuando vi alteruaba en tamaños des-  
manes, a Llanos hijo de muy buena  
familia y estudiante por añadidura.

A él van mis consejos y mis censu-  
ras (pues las otras ya se hacen a las  
voces), así pues recibelas y ten presen-  
tes las palabras de un amigo.

Joven, que a tus ojos ves un porve-  
nir que otros no pueden conquistar  
por falta de recursos, no te lances al  
abismo del alcohol para hacer de ti un  
ser desgraciado; estudia, aprovecha y  
sé hombre y cuando algún día corones  
la cúspide de tus desvelos, con el tiempo  
recordarás las palabras de tu amigo  
en esta ocasión.

Y por último un ruego entrecerido a  
nuestro querido Alcalde: Ponga en vi-  
gor con todas sus consecuencias el  
Bando lanzado hace tiempo en este  
sentido y a los ojos de los hombres  
civilizados surgirá su figura enorgulle-  
cida por la estricta justicia que le ca-  
racteriza.

VICENTE JIMENEZ

**DE TEATRO**

La noche del 17 del actual, la Agru-  
pación Local de empleados de B... a  
confeccionó un bonito programa a be-  
neficio de su caja Subsidio Poro For-  
zoso. Entre otras cositas dignas de  
mencionar, como son la representa-  
ción de «La Leyenda del Maestro», y  
la recitación de elevadas poesías de  
las que, como autor de ellas, supo  
bien interpretar el joven abogado se-  
ñor Amador del Río, tuvimos también el  
placer de oír dos interesantes cuencie-  
ros musicales, de los que primeramente  
vamos a ocuparnos,

El primero estuvo a cargo de los vio-  
linistas, Sta. Mercedes Vega y del jo-  
ven aficionado Gustavo López. Acompa-  
ñando al piano vimos al entusiasta  
profesor Sr. Vega. Una vez más admi-  
raremos la fácil soltura de arco y la  
elegante pose de Merceditas. Sabe lle-  
var bien el violín, es cierto; pero como  
somos admiradores entusiastas de tan  
bello arte, y creyendo que esta joven  
puede ser una figura representativa de  
él, no está de más apuntarle algunos  
defectillos, fáciles de corregir.

Reconocemos ante todo su delicado  
rasgo al prestar su colaboración para  
fines tan buenos, pero creemos orien-  
tarla mejor con un buen consejo que  
por medio de la estúpida adulación.

En la «Serenata n.º 1» de Frdla, com-  
posición última del concierito, es donde  
más pudimos advertir esas faltitas que  
intentamos corregir. Magistralmente em-  
pezó con los primeros motivos; media-  
da aquella, la ya repetida y fácil soltu-  
ra de arco no corría pareja con la eje-  
cución y débil seguridad al pisar las  
cuerdas. A la terminación se advertía  
facilmente que las notas eran unas a  
otras atropelladas, y en la seguridad de  
muchos de los que la oímos, se pudo  
creer que es que la obra no estaba lo  
suficiente estudiada. Nosotros, que ya  
esta falta la hemos observado varias  
veces, estamos seguros que no es por  
eso. La Sta. Vega sabe y podrá tocar  
mejor el violín, pero tiene que poner  
mucho interés en estos dos factores:  
firmeza y seguridad en la mano izquier-  
da. La derecha ya lo hemos apuntado  
antes: sabe donde la tiene. La figura  
suya no puede ser anulada por esto,  
que mas que defectos son vicios, pero  
vicios y todos que sin saber corregirlos  
a tiempo pueden ser epilogos insospe-  
chados de aquellos principios tan só-  
lidamente basados.

La «Señe» de Berriot estuvo en ge-  
neral bien interpretada, así como muy  
bien pudimos observar la diferencia a  
su favor entre el joven Gustavo y ella  
en el «Duo a dos violines» del mismo  
autor. Por todo ello, Merceditas fué  
muy aplaudida, y nosotros desde esas  
columnas, nos unimos a los aplausos  
muy sinceramente.

Al salir a escena la Banda municipal  
un forastero que se encontraba a mi  
lado me apuntó: «Caramba; si la eje-  
cución de las obras es tan perfecta có-  
mo la uniformación que sacan será  
cuestión de ir a dar culto a Marficol»  
—Es injusto eso que dice; —contesté  
rápido. Porfiando todos con el director  
si traerían el de verano o el de invierno  
y como había opiniones diversas, el  
maestro optó para dejar a todos con-  
forme con no sacar ninguno. Espérese  
pues... espérese...

Y cuando la Banda terminara de to-  
car «El Baile de Luis Alonso» volvíose  
a mí el buen señor para decirme: «Per-  
dóneme que haya dicho antes tamaña  
tontería. El Baile que hemos oído no  
ha sido, en efecto, de astracán ni ram-  
plón. Fino, delicado, con exquisito  
gusto ha sido interpretado por sus  
componentes.

El conjunto es precioso; Bandas co-  
mo esta ya pueden como el a tener el  
lujo de «disfrutar» de buena uniforma-  
ción; aunque bien es verdad que el  
paño en el arca se vende...»

Y luego oímos «La Fama del Tarta-  
nero»; y a nuestro corazón llegaron  
tantos aplausos, por los que sin figu-  
rar en el programa a nos regalaron  
una estupenda «Rosa del Azafrán» y un  
paso-doble también de refinado gusto.  
Al salir del espectáculo, aún hubo  
de decirme el forastero:

—Perdóneme usted hombre. ¡Mire  
que juzgar a los músicos por su uni-  
formación! ¡Seré imbécil!

TOMASIN

NOTA:—Este trabajo debió publicarse en  
el número 35, día 26 de noviembre. Ha estado  
perdido.

Imp. «Vida Nueva» Cauterio-Partolano